

Tipo: Artículo original - **Dossier:** Temática variada

En defensa del Jopara: desenmascarando las ideologías lingüísticas de lengua pura y perfecta

In Defense of Jopara: Unmasking the Linguistic Ideologies of Pure and Perfect Language

Christian Faltis

Texas A&M International University, Texas – EE.UU.

<https://orcid.org/0000-0002-1486-231X>

e-mail: christian.faltis@tamiu.edu

Recibido: 17/5/2025

Aprobado: 22/8/2025

RESUMEN

No cabe duda de que la lengua denominada guaraní paraguayo es hablada por una mayoría de paraguayos bilingües no indígenas. Sin embargo, lo que más hablan estos ciudadanos paraguayos no indígenas e indígenas es el jopara, o sea, guaraní y castellano sin que estas sean lenguas separadas en las mentes de los joparahablantes, y en contra de las ideologías hegemónicas que insisten en la pureza de lenguas y en un concepto de bilingüismo monolingüe suponiendo que solamente se pueden expresar ideas académicas en una sola lengua. En este artículo, espero desenmascarar estas ideologías dominantes que junto a décadas de opresión lingüística necropolítica intentan menospreciar el jopara por ser impuro, y que le falta la capacidad de ser una lengua académica. Argumento que el jopara no es ni más ni menos que el acto de translenguaje, que según Ofelia García es lo que les permite a los joparahablantes subvertir fronteras lingüísticas. Hablar jopara es algo que debemos apreciar y apoyar tanto en contextos académicos como en otros espacios de conversación. Sostengo que, a menos que comprendamos el significado y el valor del jopara en las vidas de los paraguayos bilingües y entendamos la opresión lingüística que apoya las ideologías lingüísticas de lengua pura y perfecta, seguiremos sin apreciar suficientemente la belleza y la complejidad del jopara como forma de interpretar y expresar ideas complejas y académicas. Termino con varias acciones para promover el jopara como importante medio de comunicación que no debe ser menospreciado por el gobierno ni por los que trabajan en instituciones escolares.

Palabras clave: jopara; ideologías; translenguaje.

ABSTRACT

There is no doubt that the language called Paraguayan Guaraní is spoken by a majority of non-indigenous bilingual Paraguayans. However, what these non-indigenous and indigenous Paraguayan citizens speak most is jopara, that is, Guaraní and Spanish without these being separate languages in the minds of jopara speakers, and against hegemonic ideologies that insist on language purity and a monolingual bilingualism concept assuming that academic ideas can only be expressed in one language. In this article, I hope to unmask these dominant ideologies that, together with decades of necropolitical linguistic oppression, attempt to belittle jopara for being impure and lacking the capacity to be an academic language. I argue that jopara is nothing more or less than the act of translanguaging, which according to Ofelia García is what allows jopara speakers to subvert linguistic boundaries. Speaking jopara is something we should appreciate and support both in academic contexts and in other conversational spaces. I maintain that unless we understand the meaning and value of jopara in the lives of bilingual Paraguayans and understand the linguistic oppression that supports linguistic ideologies of pure and perfect language, we will continue to insufficiently appreciate the beauty and complexity of jopara as a way of

Conflictos de Interés: ninguno que declarar

Fuente de financiamiento: sin fuente de financiamiento.

DOI: <https://doi.org/10.47133/ÑEMITYRA20250702b-A16>

BIBID: 2707-1642, 7, 2, pp. 258-265

Editores responsables: Valentina Canese. Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Filosofía, Instituto Superior de Lenguas, Paraguay.

interpreting and expressing complex and academic ideas. I conclude with several actions to promote jopara as an important means of communication that should not be belittled by the government or by those working in educational institutions.

Keywords: Jopara; ideologies; translanguaging.

Introducción

Paraguay es el único país en Sudamérica que tiene dos lenguas oficiales: el castellano (español) y el guaraní. Según la lingüista Joan Rubín (1968), Paraguay es el país más bilingüe del mundo. Esto refleja el hecho de que Paraguay tiene la población más homogénea de la mayoría de los países de Sudamérica. Más del 80 por ciento de los paraguayos son de descendencia europea (los colonizadores) y guaraní (los colonizados) y hoy en día la mayoría de los paraguayos son mestizos, orgullosos de su origen guaraní. Los primeros asentamientos coloniales se establecieron en los años 1536-1556, en la región de Asunción, la actual capital de Paraguay (Boudin, 2000). Hay varios grupos étnicos en Paraguay, y aunque cada grupo tiene su lengua indígena, la mayoría hablan una forma de guaraní, o sea un dialecto de la lengua denominada guaraní.

Paraguay tiene una larga historia de turbulencia política con tres guerras civiles y a partir de 1954, la población tuvo que sobrevivir la cruel dictadura del General Alfredo Stroessner hasta 1989. El régimen de Stroessner no apoyó ni avanzó los derechos humanos de los grupos indígenas, y especialmente no apoyó la enseñanza del guaraní en las escuelas públicas (Elías, Rodas & Rodas, 2022). Lo que hizo Stroessner fue declarar al guaraní como lengua nacional, "que no equivalía más que a una especie de patrimonio lingüístico o cultural" (Stewart, 2017, p. 380). Se estableció el guaraní como lengua oficial junto al castellano en la constitución nacional de 1992 y en 2010, se fundó la Academia de la Lengua Guaraní y la Secretaría de Políticas Lingüísticas (Doldán Montiel, 2024) para mejorar la educación bilingüe, ya que se inició la enseñanza del guaraní en las escuelas públicas.

Hoy en día, se usa el castellano casi exclusivamente en el gobierno, en los medios de comunicación, en las universidades, y en las profesiones. Y la razón es obvia: estos dominios pertenecen al grupo más dominante y educados en castellano. Interesantemente, muchas de las canciones populares hoy en día se cantan en guaraní o una mezcla de castellano y guaraní. También, hay grupos de rock alternativo y punk que cantan la mayoría de sus canciones en español. Pero la mayoría de los paraguayos en los campos y en las afueras de las ciudades usa el guaraní para su comunicación cotidiana. Y muchos entre este grupo usan jopara, una forma de bilingüismo dinámico.

A partir de 1992, el guaraní, en una forma supuestamente pura, fue introducido por el gobierno gradualmente en las escuelas de Paraguay, particularmente en las áreas rurales. El guaraní que se usa en las escuelas está escrito en una forma académica construida mayormente por grupos religiosos al principio. De hecho, es la forma en la cual el guaraní se presenta habitualmente en los manuales de enseñanza, en las gramáticas y en los diccionarios. El guaraní que se enseña orienta los intentos de normalización de la lengua y el apoyo oficial de un guaraní estandarizado por lingüistas que no son hablantes del guaraní común y corriente (Elías, Rodas & Rodas, 2022). Por esta razón, el guaraní estandarizado y antiguo que se enseña en las escuelas públicas no corresponde al guaraní que se habla en las varias comunidades indígenas o durante sus días cotidianos (Doldán Montiel, 2024). El guaraní del pueblo no es algo

químicamente puro que no ha sufrido y compartido el grave impacto de unos 450 años de colonización. En realidad se trata de un idioma no menos conquistado y "reducido". Sin embargo, uno de los resultados de tener un guaraní estandarizado por otros es que es muy difícil encontrar maestros de guaraní porque el guaraní que se enseña en las escuelas no corresponde bien a cómo hablan los futuros docentes que se inscriben en una carrera de docencia en guaraní (Doldán Montiel, 2024; Elías, Rodas, & Rodas, 2022).

Ya para la segunda década del presente siglo, el guaraní se considera como segunda lengua y se asume el castellano como lengua materna en el país (MEC, 2022), y a la vez, notan que "en algunos casos suelen manifestar los docentes acerca del uso del 'jopara' en el aula, lo que para algunos es incorrecto, mientras que otros manifiestan una abierta aceptación, porque lo consideran como un proceso absolutamente normal en espacios geográficos donde existe contacto de lenguas...." (MEC, 2022, p. 14).

Cabe enfatizar que la educación bilingüe en Paraguay desde su principio en cuando se estableció al guaraní como lengua oficial ha sido un fracaso (Doldán Montiel, 2024). Supuestamente hay énfasis en la habilidad lingüística de los niños, sin embargo, la mayoría de los programas bilingües limitan el uso del guaraní para escuchar y hablar, y otorgan al castellano, una lengua que la mayoría de los niños no usan para comunicarse entre sus círculos cotidianos, las habilidades de leer y escribir en las áreas de estudio que cubren el currículo escolar de primaria y secundaria (Riveros Zelaya, 2020).

El Bilingüismo y la Diglosia

La idea de mantener una separación completa de lenguas en regiones y países bilingües viene del trabajo sociolingüístico de Charles Ferguson (1959) quien inventó la idea de diglosia para explicar lo que hacían en los países árabes: cuando dos dialectos o lenguas son usados en una compartimentación bastante estricta por una misma comunidad lingüística. En el caso de los países árabes, se usaba su dialecto común en ciertos dominios y el árabe estandarizado en otros, y jamás se mezclaban. Unos años después, el profesor Joshua Fishman (1967) introdujo la idea de diglosia con y sin bilingüismo. Para Fishman, una comunidad bilingüe debe atenerse a las reglas sociales de diglosia – mantener una separación estricta de las dos lenguas y usar solo una lengua en cada dominio social.

Además, se cree que es sumamente importante tener docentes bilingües y escuelas bilingües en donde los docentes enseñan usando una sola lengua, la lengua alta, sin jamás mezclarla con la otra lengua, especialmente la que se considera como una lengua baja. Es así como un país o una región bilingüe puede mantener sus dos lenguas. Sin diglosia, propone Fishman, una comunidad de hablantes bilingües que no observa las reglas sociales de diglosia, especialmente los de poco poder político y sin educación en la lengua dominante, corre el riesgo de perder la lengua local, especialmente si la lengua dominante y alta entra en el dominio de la casa y la comunidad (Véase Kim, 2022).

Sin embargo, hay varios estudios en comunidades bilingües en Estados Unidos en donde hay bilingüismo sin diglosia, y la mayoría de hablantes bilingües usa sus dos lenguas en varios dominios, incluyendo en la casa y en el barrio (Zentella, 1998), y se mantiene el español (considerado la lengua baja) (con el inglés) por generaciones. El bilingüismo dinámico (García, 2009) no cabe muy bien en la concepción del bilingüismo con o sin diglosia, y más importante, el bilingüismo dinámico o el proceso comunicatorio de translenguaje (García, 2009; García &

Li Wei, 2014). El bilingüismo dinámico incluye movimiento entre lenguas, hablando las dos lenguas con hablantes bilingües que a veces hablan con partes de la lengua X, a veces, partes de la lengua Y, y muchas veces hablan así con otros que hablan las dos lenguas. En los EEUU, entre las comunidades bilingües, el hablar dos lenguas a la misma vez, se llama Spanglish (Stavans, 2003) o Espanglish (Faltis, en prensa). En Paraguay, cuando mezclan el castellano y el guaraní, se le ha nombrado jopara (Boidin, 2000; Gustafson, 2017), o sea, el jopara es para muchos una mezcla de castellano y guaraní. Y lo mezclado según las ideologías lingüísticas de los grupos hegemónicos es impuro; es imperfecto. Ser impuro/imperfecto significa que siempre es y siempre será menos que una lengua pura y una lengua global. Y esto es problemático para muchos en el gobierno y en las áreas de docencia y educación en general.

El Jopara: lengua de la gente

Como he mencionado, un creciente problema nacional de Paraguay según muchos (Doldán Montiel, 2024) es que la mayoría de los guaraníhablantes "mezclan" el denominado guaraní con el denominado español, lo que resulta en una manera de comunicación que se denomina jopara y yopará en español. Y claramente, por ser impura, el jopara es desacreditado, especialmente en arenas institucionales y académicas. Hay varias razones para la desacreditación del jopara como una lengua cotidiana. Una razón es porque los que están y han estado por siglos en posiciones de poder y representan lo que Foucault (1977) llamó "regímenes de verdad" cultivan la ideología de que el bilingüismo verdadero tiene que ser basado en la idea del monolingüismo, o sea, ser bilingüe es hablar dos lenguas sin mezclarlas porque al mezclarlas se está afectando la pureza y la perfección de una lengua entera (Faltis, 2022). Y como hemos notado arriba, muchos creen en la diglosia porque se supone que si mantienen las dos lenguas separadas, no habrá impuridad e imperfección en el uso de cada lengua, y así se mantiene pura la lengua alta y la lengua baja. Pero, cuando y cómo se mezclan la lengua alta con la baja, lo que resulta es algún elemento lingüístico de la "otra" lengua, se evalúa como incorrecto y se declara que: No es una lengua; ni es guaraní ni castellano; es guaraní mezclado con castellano; es castellano mezclado con guaraní; es translenguaje; es un interlenguaje (Penner, 2017). Todas estas declaraciones vienen de los que creen en la ideología lingüística del purismo y la perfección para ser una lengua de verdad (Faltis, 2022). Según quienes se adhieren a estas ideologías lingüísticas, existe un buen guaraní, puro y académico y un mal guaraní, mezclado con el castellano, lo que se habla cotidianamente, el jopara (Gustafson, 2017).

En Paraguay hay que diferenciar los contextos local y nacional para entender bien lo que sucede actualmente. Hay orgullo y vergüenza de hablar o no hablar guaraní o castellano sin mezclar las dos (Nickson, 2009). Y claramente, el jopara es desacreditado, especialmente en arenas institucionales y académicas, pero a veces es posible escuchar discursos valorizadores y en defensa del jopara, en donde los joparahablantes translenguean como colores a través de fronteras lingüísticas (Doldán Montiel, 2024).

Estudios sobre Actitudes sobre el uso de Jopara

El Ministerio de Educación y Cultura condujo un estudio en 2001 sobre las actitudes lingüísticas de ciudadanos paraguayos, y 32% de los entrevistados dijeron que hablan jopara diariamente; 43% notaron que jopara viola las reglas del guaraní y del castellano; 35%

describieron que hablar jopara es cuando a veces se habla castellano, a veces guaraní, cuando se entremezcla (MEC, 2022).

En su estudio sobre la educación bilingüe en Paraguay, Ito (2012), entrevistó a 16 padres de familia, 16 maestros, 3 intelectuales, y 4 políticos sobre sus posturas políticas hacia el guaraní y el jopara. Tanto los maestros como los intelectuales y políticos dijeron que era sumamente necesario que todas las clases debían ser enseñadas en castellano. Uno de los políticos insistió en que los maestros necesitan más oportunidades de aprender a enseñar en español, porque muchos mezclan su español con el guaraní y eso según él no se debe hacer. La mayoría de los participantes expresó opiniones negativas sobre lo que llamaron el guaraní puro. Muchos sugirieron que los maestros usaban el jopara en las escuelas. Sin embargo, el significado de jopara parece interpretarse de forma diferente entre los responsables políticos y los intelectuales. Los intelectuales tenían un profundo conocimiento del jopara usado en las comunidades fuera de las ciudades; los políticos insistían en que es necesario estandarizar el jopara, pero no había un consenso sobre el significado del jopara.

El caso de Areguá, una ciudad a 22 kilómetros de Asunción, con más de 83 mil habitantes, donde Doldán Montiel (2024) hizo un estudio en 2021 del jopara con 20 participantes. Seis de 20 entrevistados declararon hablar guaraní; la mayoría de los entrevistados invocó el jopara, y muchos con un soplido de vergüenza o de culpa. Y la mayoría dijo que prefiere una versión de jopara que no sea asociada al guaraní académico, con más términos comprensibles para un castellanohablante. Menos del 10 por ciento de los ciudadanos de Areguá habla solamente en guaraní; 70 por ciento de los habitantes habla castellano y guaraní, o sea la mayoría habla jopara y porque existen ideologías de pureza y perfección en la lengua, hablar jopara sigue siendo menospreciado tanto por los hablantes como por los castellanohablantes del país y los políticos que insisten en la idea del bilingüismo coordinado, o sea en una versión del bilingüismo en donde no se mezclen las dos lenguas y se las use como un monolingüe usaría el castellano en ciertos dominios y el guaraní en otros.

Lo que nos enseñan estos estudios es que el jopara vive en Paraguay entre la mayoría de su gente, especialmente en las afueras de las ciudades grandes, y que la gente no quiere aprender un guaraní antiguo que no pertenece a sus culturas indígenas de hoy en día. También, no cabe duda de que las instituciones escolares con docencia en educación bilingüe que usan un guaraní antiguo para enseñar a los docentes no sirven para la nación. Lo que sí valdría la pena sería reconocer el jopara a nivel nacional, un reconocimiento que otorga importancia en apoyar el translenguaje como medio de comunicación en el país, como una pedagogía de enseñanza (Pereira, 2024) y dejar de menospreciar al bilingüismo popular por no ser un bilingüismo con diglosia, un bilingüismo que los dominantes no ven ni desean usar porque creen en las ideologías de lenguas puras y lenguas perfectas. Estas ideologías lingüísticas mantienen el estatus quo, favorecen a los dominantes que hablan un castellano puro, y desprecian la flor de multicolores que es el jopara de la gente en Paraguay.

¿Qué Podemos Hacer?

1. Como formadores de docentes y maestros de aula, necesitamos asegurarnos de que nosotros y nuestros estudiantes aprendan y luchen contra las ideologías lingüísticas dominantes, con su propósito de desestimar y deslegitimar el jopara y castigar

psicológicamente a los estudiantes por usar su lengua jopara. Tenemos que confrontar esas ideologías lingüísticas fuertemente.

2. Necesitamos adquirir una conciencia crítica (Palmer, Cervantes-Soon, Dorner, & Heiman, 2019; Stillman & Palmer, 2024) sobre las visiones dominantes de las ideologías de la lengua pura y perfecta y lo que estas ideologías significan para cómo el jopara local es retratado y comparado con el castellano en contextos académicos y sociales.
3. Debemos reconocer el papel de la hegemonía de las escuelas (y de los educadores) con su complicidad en la opresión lingüística respecto a las prácticas del jopara en las comunidades bilingües. Entender nuestra propia complicidad en cómo vemos las lenguas locales y globales es un primer paso hacia la conciencia crítica en torno a la opresión lingüística del jopara en Paraguay.
4. Siempre debemos valorar a los niños, jóvenes y familias que utilizan prácticas lingüísticas bilingües locales como usuarios legítimos del guaraní y jopara, especialmente en programas bilingües creados en torno a ideologías lingüísticas monolingües.
5. Necesitamos celebrar el lenguaje bilingüe en cualquier forma que use la gente común. El jopara es una práctica que usa partes del castellano y partes del guaraní que es translenguaje que debemos aceptar y a la misma vez rechazar las ideas dominantes de un bilingüismo verdadero, con lenguas separadas y puras. Debemos aceptar que los joparahablantes, niños, jóvenes, y adultos son multilingües (Flores 2013), usuarios de prácticas de lenguaje, y de translenguaje. El jopara tiene valor y color.

Referencias

- Boidin, C. (2000). ¿Jopara? ¿jehe'a. *Acción. Revista Paraguaya de Reflexión y Diálogo*, 32(206), 28-31.
- Corvalán, G. (1982). La educación formal y el bilingüismo en el Paraguay. En G. Corvalán & G. De Granda (Eds.), *Sociedad y lengua: Bilingüismo en el Paraguay* (pp. 348-397). CPES.
- Doldán Montiel, A. (2024). Paraguay: El color (in)visible de la lengua. En *Voces que caminan: Lenguas indígenas en contextos urbanos de América Latina* (pp. 115-146). Universidad Politécnica Salesiana. <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/24567>
- Elías, R., Rodas, S., & Rodas, C. D. (2022). Reconocimiento, retrocesos y resistencias en defensa del derecho a la educación en lengua guaraní en Paraguay. *Revista Educación, Política y Sociedad*, 7(2), 77-102.
- Faltis, C. (en prensa). From necrolanguage oppression to vibrant language expression: The case of Espancano en la frontera. *Journal of Spanish as a Heritage Language*.
- Faltis, C. (2024). Systemically academic language: A monolingual social construction for language in academic contexts that has no place in academic contexts. En S. Turkan & J. Schissel (Eds.), *The racialized nature of academic language: Disentangling the raciolinguistic power structure* (pp. 11-26). Bloomsbury Publishing.

- Faltis, C. (2022). Understanding and resisting perfect and eugenics-based language ideologies in bilingual teacher education. En J. MacSwan (Ed.), *Multilingual perspectives on translanguaging* (pp. 321-342). Multilingual Matters.
- Ferguson, C. A. (1959). Diglossia. *Word*, 15(2), 325-340.
- Fishman, J. A. (1967). Bilingualism with and without diglossia; diglossia with and without bilingualism. *Journal of Social Issues*, 23(2), 29-38.
- Fishman, J. A., Cooper, R. L., & Ma, R. (1971). *Bilingualism in the barrio* (Vol. 7). Indiana University Press.
- Flores, N. (2013). Silencing the subaltern: Nation-state/colonial governmentality and bilingual education in the United States. *Critical Inquiry in Language Studies*, 10(4), 263-287.
- Foucault, M. (1977). Truth and power. En C. Gordon (Ed.), *Power/knowledge: Selected interviews and other writings, 1972-1977* (pp. 109-133). Pantheon Books.
- García, O. (2009). *Bilingual education in the 21st century: A global perspective*. Wiley-Blackwell.
- García, O., & Li Wei. (2014). *Translanguaging: Language, bilingualism and education*. Palgrave Macmillan.
- Gustafson, B. (2017). Guaraní aquí. Jopara allá: Reflexiones sobre la (socio)lingüística paraguaya. *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 39(1), 93-95.
- Ito, H. (2012). With Spanish, Guaraní lives: A sociolinguistic analysis of bilingual education in Paraguay. *Multilingual Education*, 2(1), 2-11.
- Kim, J. E. (2022). Estudio sobre la situación lingüística de Paraguay: Centrado en el Jopara. *Iberoamérica*, 24(1), 129-163.
- Ministerio de Educación y Ciencias. (2022). *Priorización curricular 2022: Educación en la post pandemia. Primer y segundo ciclo de la educación escolar básica*.
- Nickson, R. A. (2009). Governance and the revitalization of the Guaraní language in Paraguay. *Latin American Research Review*, 44(3), 3-26.
- Penner, H. (2017). Jopará: Representación, hechos y análisis. En H. Muñoz Cruz (Ed.), *Interculturalizaciones* (pp. 91-110). [Editorial no especificada].
- Penner, H. (2014). *Guaraní aquí. Jopara allá: Reflexiones sobre la (socio)lingüística paraguaya*. Peter Lang.
- Pereira, A. P. (2024). Pedagogical translanguaging: Revisión bibliográfica sistemática de una nueva teoría didáctica y su aplicación en las aulas de Educación Primaria. *Didáctica: Lengua y Literatura*, 36, 19-199.
- Riveros-Zelaya, R. R. (2020). Análisis de la situación actual de la educación bilingüe propuesta en Paraguay. *Revista Paraguaya de Educación*, 9(2), 14-43.
- Rubin, J. (1968). Bilingual usage in Paraguay. *Readings in the Sociology of Language*, 2, 512-530.
- Stavans, I. (2003). My love affair with Spanglish. En *Lives in translation: Bilingual writers on identity and creativity* (pp. 129-146). Palgrave Macmillan.

- Stewart, A. (2017). Jopara and the Spanish-Guarani language continuum in Paraguay: Considerations in linguistics, education, and literature. En B. Estigarribia & J. Pinta (Eds.), *Guaraní linguistics in the 21st century* (pp. 379-416). Brill.
- Zajícová, L. (2009). Diferentes formas del jopara. En *Contacto lingüístico y la emergencia de variantes y variedades lingüísticas* (pp. 23-38). Iberoamericana Vervuert.
- Zentella, A. C. (1998). *Growing up bilingual: Puerto Rican children in New York*. Blackwell.